



COMUNICADO DEL CURSO DE VERANO: LA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE EN MÉXICO. REFORMAS CONSTITUCIONALES

QUINTA SESIÓN: LOS GOBIERNOS DE ADOLFO LÓPEZ MATEOS Y GUSTAVO DÍAZ ORDAZ

POR EL DR. HÉCTOR FIX FIERRO

25 DE JULIO DE 2017



(El del Dr. Héctor Fix Fierro)

Con la participación del Dr. Héctor Fix Fierro, quien abordó el tema de los gobiernos de Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz, esta tarde continuó en el INEHRM, el Curso de Verano: La historia del tiempo presente en México. Reformas constitucionales.

Para el investigador del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, los gobiernos de López Mateos y Díaz Ordaz tienen más de común y de continuidad que otros gobiernos de la etapa moderna de México. Por ello, me parece muy acertado abordarlos al mismo tiempo, señaló Fix Fierro.

Doctor en derecho por la Universidad de Bremen, Alemania, Fix Fierro explicó el contexto internacional y nacional, la economía y los movimientos sociales de la década de los sesenta y las reformas constitucionales con las cuales los gobiernos dieron respuestas a los problemas apremiantes de México.

El contexto internacional que enfrentaron ambos gobernantes fue el de la guerra fría, resultado del triunfo aliado en la segunda Guerra Mundial, que tras ello enfrentó de manera pacífica, pero tensa, a los dos grandes bloques en que se dividió el mundo, un enfrentamiento de visiones del mundo, que llevó a extremos e incluso puso en peligro la paz mundial, por ejemplo, con la crisis de los misiles que se vivió en Cuba y por lo cual el gobierno de México tuvo que tomar una posición diplomática regional y de principios, recordó Fix Fierro.

El contexto nacional económico para López Mateos empezó siendo difícil, recordó Fix Fierro, consecuencia del incremento de movimientos sociales, pero tuvo la fortuna de contar con un secretario de Hacienda ejemplar, don Antonio Ortiz Mena, quien trascendió el sexenio y continuó con Díaz Ordaz, impulsor del llamado Desarrollo estabilizador, que si lo vemos a la distancia dio buenos resultados logrando una estabilidad de precios, un tipo de cambio estable de 12.50, un crecimiento anual del 7 por ciento y un crecimiento del PIB del 3 por ciento anual, aunque no se superaron muchas de las desigualdades entre regiones y grupos sociales.

Con el desarrollo estabilizador, recordó el investigador, al Estado le correspondía el papel de generador de las condiciones económicas que permitieran este desarrollo, como bajos impuestos, en algunos casos, exención

de éstos, concesiones, subsidios y aranceles proteccionistas e infraestructura para impulsar al sector privado a invertir en industrias clave para la economía.

Sin embargo, señaló Fix Fierro, al gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz, a pesar de todos los avances que permitieron el desarrollo del país en sus años de gobierno, se le recuerda en la memoria colectiva por los trágicos acontecimientos del 2 de octubre de 1968.

El movimiento estudiantil del 68 echó para abajo esa imagen de legitimidad del gobierno, subrayó el investigador de la UNAM, y mostró la cara más atroz del autoritarismo, hasta entonces revestido de crecimiento económico y de conformismo, desbordando la sociedad al Estado,

Díaz Ordaz llevó a cabo como respuesta a la movilización social algunas reforma de carácter democrático, por ejemplo, la reforma a la Ley Federal Electoral en 1963, que dio cabida a la participación de las minorías en la formación de la voluntad legislativa y tuvo por objeto cambiar la imagen del autoritarismo por la de la flexibilidad en el sistema político, aunque en la realidad esto no sucediera.

Otra reforma fue al artículo 34 constitucional que otorgó la ciudadanía a los jóvenes de 18 años, y la derogación, en 1970, de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal Federal que comprendían la tipificación del delito de disolución social, subrayó Fix Fierro.

Díaz Ordaz enfrentó un creciente descontento social con una mentalidad que no le alcanzó para comprender que era hora de crear nuevas instituciones y antepuso una idea muy dogmática, quizá rígida, de orden y bienestar, de tal manera que surgió una oposición muy fuerte a su gobierno por parte de sectores de la clase media, de intelectuales, estudiantes y médicos, subrayó Fix Fierro.

A manera de valoración final, resaltó el investigador, como todos los gobiernos fueron de claroscuros, vivieron momentos difíciles, complicados. Esa

imagen de edad dorada tuvo un costo elevado, se dio dentro un ciclo de cambios que todavía no concluye.

Dejaron lecciones, resumió Fix Fierro, como la necesidad de hacer reformas democráticas, de combatir la pobreza y la desigualdad, por la vía de la Constitución, las leyes y las instituciones. Hay una conciencia social de que con la violencia no vamos a lograr cambios. Haber construido una presidencia imperial, como la llamó Krauze, sin las instituciones capaces de soportarla tuvo altos costos.

Fix Fierro concluyó: comprender todo es perdonar todo, como lo dijo Madame de Staël. Tratar de entender estos periodos, en su situación y circunstancia histórica nos permitirá tener una visión más profunda.